

NUESTROS GRABADOS.

Las fiestas en León.— Una buena parte de este número (cuyas páginas por tal motivo hemos aumentado) la dedicamos á ofrecer una detallada información gráfica de las fiestas celebradas en León, con motivo del aniversario de su fundación, y á las cuales nos hemos referido en nuestra edición diaria. Como complemento de ella diremos que dichas fiestas vistieron gran lucimiento, atrayendo, cada uno de los números del programa general, á todos los habitantes de la ciudad y á la numerosa población flotante que la visitó con ese motivo.

El día 22 se efectuó la apertura de la Exposición Ganadera y Agrícola en el Parque «Manuel González,» bajo la presidencia del Jefe de la Zona, señor General de la Vega. Concurrió numeroso público de todas las clases sociales, allí se dieron cita las más distinguidas damas de la buena sociedad leonesa y los caballeros más conocidos.

Sabido es que León es una ciudad especialmente industrial, así es que, como se esperaba, los industriales de la localidad presentaron muy buenos lotes en el pabellón principal del Certámen. Por el éxito alcanzado en éste, felicitamos á su acertado organizador.

El público concurrente admiró los magníficos ejemplares de ganado vacuno, caballar y de otras razas, procedentes, en su mayoría, dichos ejemplares, de haciendas y establos de las inmediaciones de León y de algunas localidades de importancia del Estado. De lo que más llamó la atención damos datos especiales en otro lugar. La tarde del mismo día hubo carreras de bicicletas en la «Calzada.» Presidieron las señoritas muy distinguidas y la *creme* leonesa quedó altamente satisfecha de la hermosa fiesta hípica.

Hubo además una *kermesse* nocturna que resultó muy elegante, muy animada y muy lucida, y en el teatro Doblado un grupo de aficionados cantó las zarzuelas «Marina» y «Marcha de Cádiz,» con muy buen éxito.

Hubo también un lucido desfile de carros alegóricos, iluminaciones, fuegos artificiales, etc., etc. Con motivo de las fiestas visitó León el señor Gobernador de Guanajuato, Lic. don Joaquín Obregón González, que fué recibido muy cortesmente.

Uno de nuestros fotógrafos, que al efecto se trasladó á León,

tomó un buen número de fotografías, que reproducidas por nuestros grabados pueden dar al lector cabal idea de las fiestas.

Bellas Artes.—Reproducimos hoy en nuestras páginas las pinturas de mayores méritos y más valores con que se ha enriquecido la pobre y raquítica colección de cuadros de nuestra Academia de Bellas Artes, gracias al donativo del capitalista poblano, don Alejandro Ruiz de Olavarrieta.

En otro lugar de esta edición ofrecemos el juicio que tales obras han merecido á un entendido en la materia, como es el artista don Gerardo Murillo, y, solamente, como dato curioso diremos aquí cómo llegó á poder del generoso donante el cuadro de más valor de su colección, la *Bucanal* del Ticiano.

Viajaba por Sevilla el señor de Olavarrieta, y guiado por sus gustos artísticos asistió á una subasta pública de buenas telas. Los jesuitas, dueños del tesoro, estaban necesitados de fondos y remataban al mejor postor varios cuadros de indiscutible mérito.

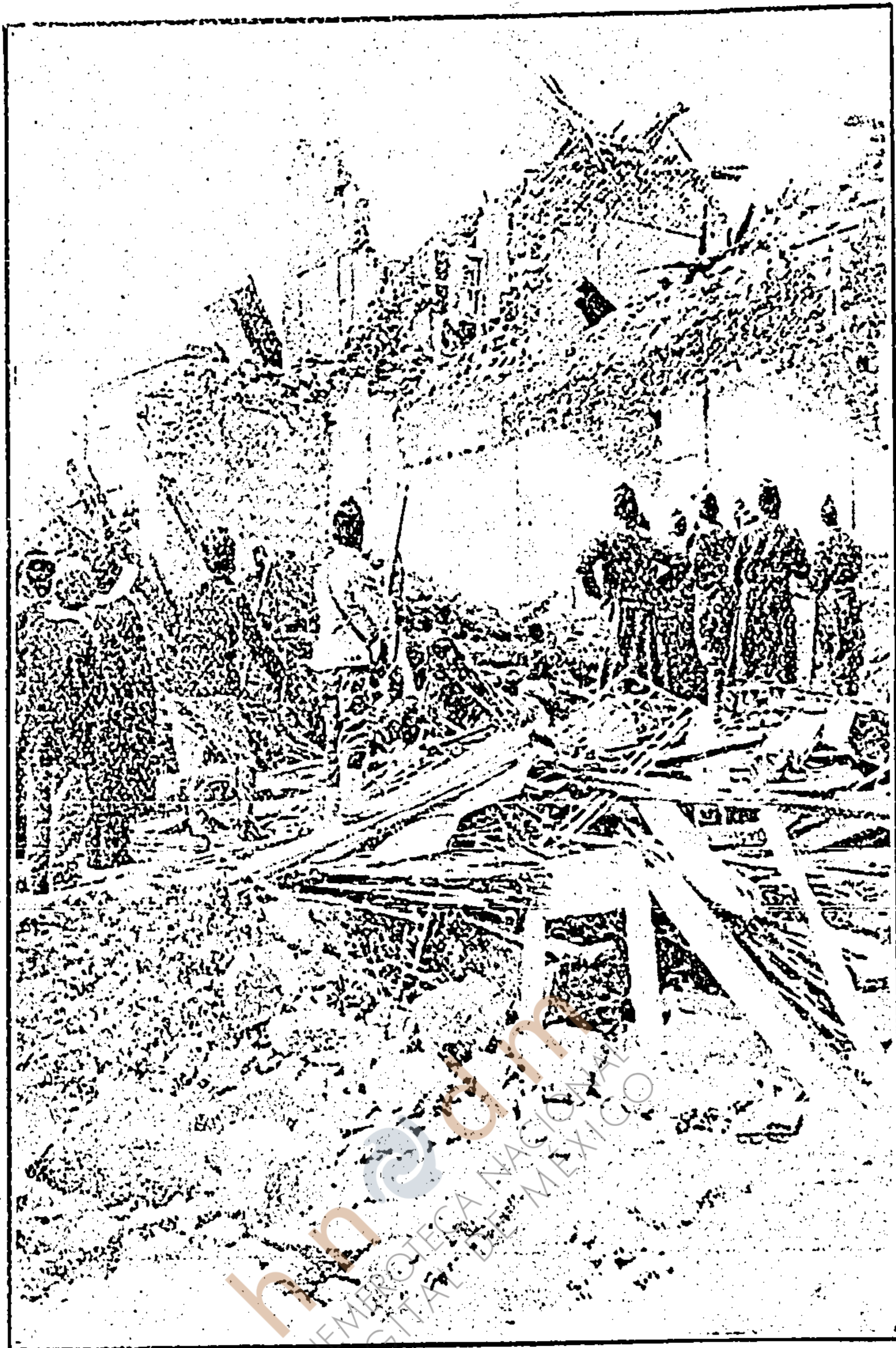
Salió á la venta un Ticiano, y el señor de Olavarrieta pujó en la subasta, hasta adquirir la tela en ciento cincuenta mil pesetas. Acababa de quedar en sus manos, cuando llegó á la almoneda un representante del Museo de Louvre, que llevaba instrucciones de pagar por el cuadro todo lo que los jesuitas pidieran.

Ya era tarde. Nuestro paisano la había adquirido y no quiso desprenderse de ella, no obstante que el comisionado francés le daba á ganar cien mil pesetas en menos de una hora.

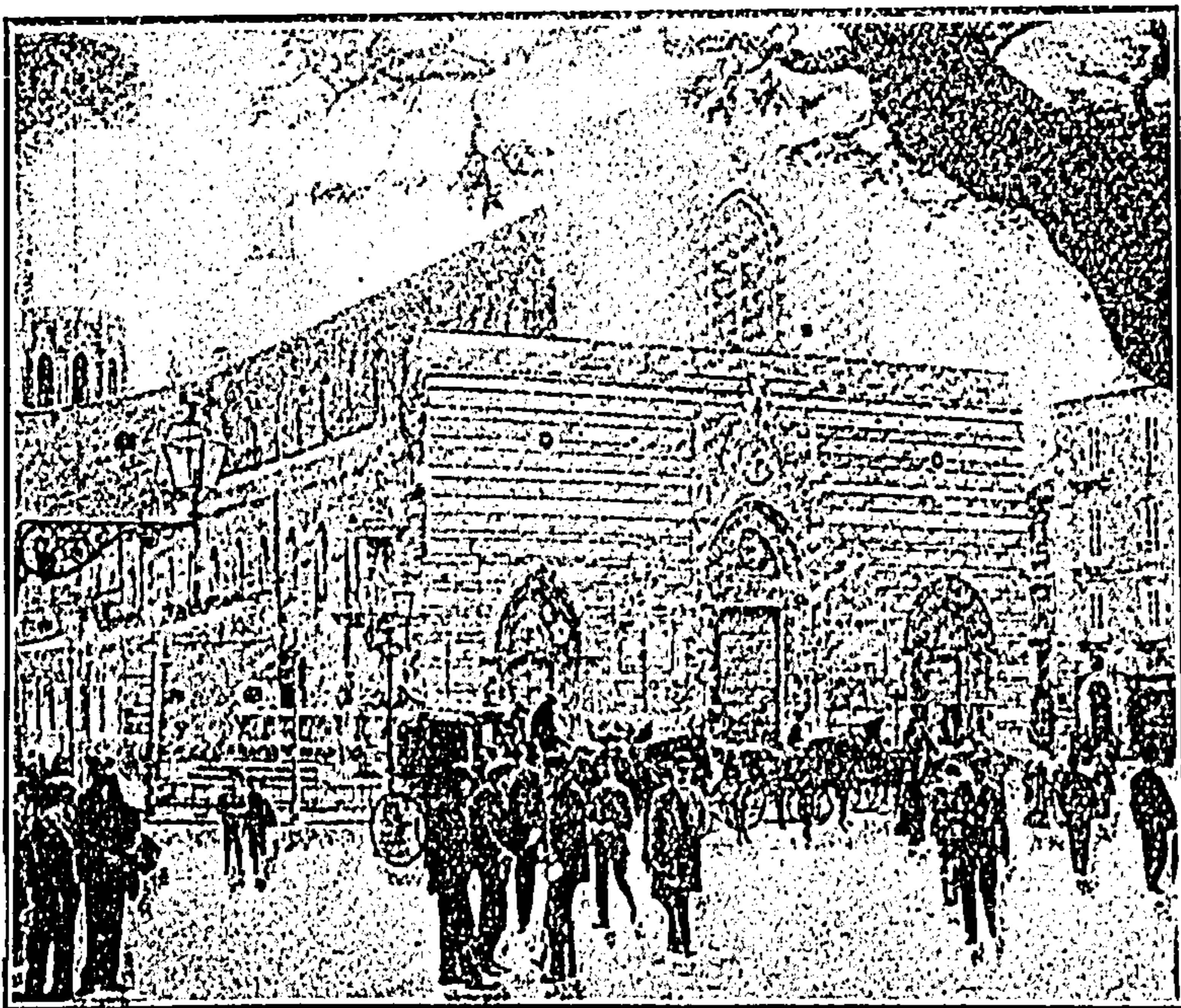
El terremoto de Calabria y de Sicilia.—Una vez más publicamos una serie de fotografías que da alguna idea de los estragos que causó el terremoto en Calabria y Sicilia, y ¡ay! que bien pudiéramos llenar muchos números con estas vistas antes que nuestros lectores pudieran formarse una idea completa de lo que fué el desastre que todo el mundo lamenta.

Las vistas que hoy publicamos casi no necesitan comentario. La Catedral, joya del arte gótico primitivo, aunque varias veces reconstruida, conservaba una parte de la fachada que tuvo desde sus principios y que habían dejado en pie el incendio sufrido en 1559 y el terremoto de 1783. Hoy apenas quedan en pie dos puertas que pueden dar testimonio de su prístina magnificencia.

En la plaza de la Catedral y como uno de sus adornos más preciosos, de sus más preciadas joyas, se levantaba la fuente monumental que construyó Fr. Juan Angel Montorsoli, discípulo de

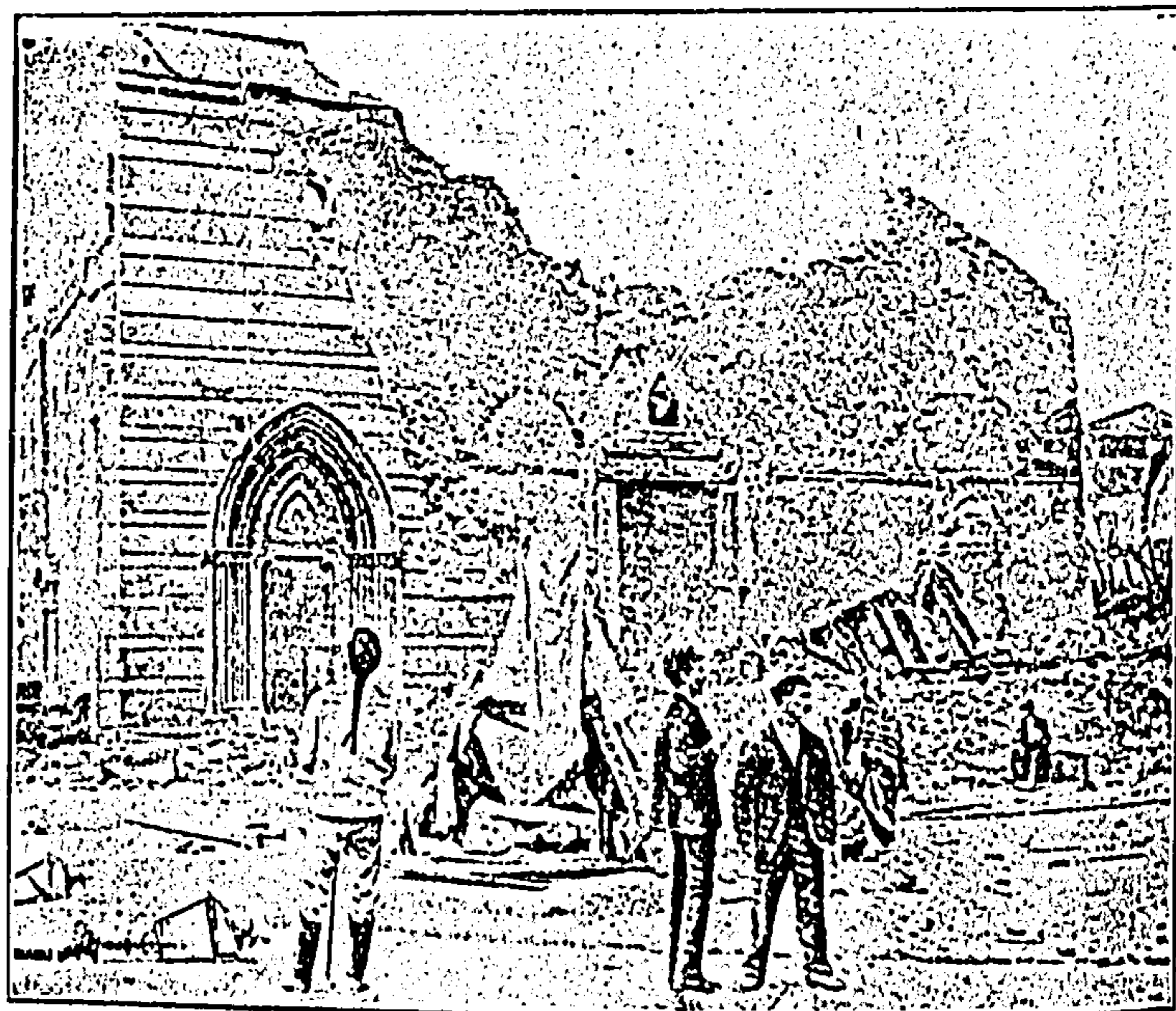


EN MESSINA.—La policía á caza de los pillos, espera la salida de un sospechoso de unas ruinas.



MESSINA —Fachada de la Catedral, de estilo ojival primitivo.

En el primer grabado se ve la parte del edificio que había escapado del incendio de 1559 y del terremoto de 1783.



MESSINA.—Lo que hoy queda de la fachada de la Catedral.